

¿Puede la actividad de un grupo de TLE tener impacto en la acción y desarrollo comunitaria? Estudio del caso del Grupo Etorkizuna en el barrio de Ibarrekolanda en Bilbao

Israel Alonso Sáez, Joana Arranz Clemente, Karmele Artetxe Sánchez y Janire Bitota González
Facultad de Educación. Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea

Introducción

En este trabajo analizamos el impacto, que un grupo de tiempo libre scout, que tiene como referencia la parroquia de Ibarrekolanda (Bilbao, Bizkaia), ha generado en la acción y desarrollo comunitario del territorio donde se ubica. Se trata de una de las diversas iniciativas de Tiempo Libre Educativo (en adelante, TLE) que hay en nuestro territorio.

Las principales características del ámbito del TLE, siguiendo a Ruiz de Gauna, (2012) son cinco: a) se desarrolla en el TL disponible, libre de ocupaciones y obligaciones, y por tanto tiene una componente importante de libertad y de voluntariedad; b) tiene una clara intencionalidad educativa, entendiéndose ésta como el proceso de acompañamiento en el desarrollo de la personalidad de la infancia y adolescencia. Concretada en un ideario y/o proyecto educativo, con unos objetivos claros que se quieren trabajar por parte de una comunidad educativa formada por monitores y monitoras y jefes, y en algunos casos las propias familias. Con la presencia de un equipo educativo que planifican educativamente las situaciones; c) su base educativa se orienta al interés general y al compromiso permanente con las personas y la sociedad de la que surgen. Dan prioridad a las relaciones, haciendo una educación para la convivencia; d) orientada a la educación integral de la infancia, juventud y adolescencia. Los niños y niñas tienen un papel importante en las actividades; no son consumidores, sino que participan de alguna forma en la definición, ejecución y evaluación, sintiéndose protagonistas. Diseñado desde una óptica participativa y buscado así la implicación personal; y e) Interrelacionada con el entorno de manera significativa, del que forma parte, y es incorporado como elemento educativo de primer orden, bien sea a través de actividades solidarias, o simplemente de descubrimiento del entorno, o de participación en la comunidad (fiestas populares, trabajo en red con otras entidades...). El arraigo en el país es un elemento identitario sustancial.

Tal y como plantea Aisi-Hezi (2010), los grupos de tiempo libre educativo pueden constituir auténticos espacios educativos, de humanización y transformación social pues permiten, a través de la participación y la reflexión crítica, dotar a las personas de valores de convivencia, de sociabilidad y de implicación activa en asuntos colectivos. Promueven la solidaridad, la estimación del entorno, la iniciativa personal y social, el cuidado hacia las demás personas etc. En definitiva, es un espacio privilegiado para ir tomando decisiones necesarias para construir un marco de valores que nos defina personalmente y colectivamente como personas comprometidas con nuestra comunidad.

El TLE, en Bizkaia, surge a principios del siglo XX de la mano de los primeros ayuntamientos democráticos como alternativa para aquellos niños y niñas que vivían en malas condiciones higiénicas. En aquella época en un primer momento, se hablaba de colonias vacacionales. Éstas consistían en llevarse a aquellos niños y niñas con pocos recursos económicos a que disfrutaran por un corto periodo de tiempo del campo o monte, para así compensar las malas condiciones que estaban sufriendo en su vida cotidiana (Mendia, 1987). A partir de ese momento se empiezan a promover actividades por entidades, vinculadas al esparcimiento o al escultismo, que se desarrollaban a lo largo de los fines de semana o en periodos de vacaciones (colonias, campamentos, centros...) (Ruiz de Gauna, 2012). Pero, siguiendo a Monzon (2003), el tiempo libre como propuesta de desarrollo comunitario en las zonas urbanas y periféricas aparece en un segundo momento cuando empiezan a ponerse en marcha asociaciones, grupos de vecinos y vecinas,

parroquias para contruir lo que hoy llamamos grupos de TLE. Éstos empiezan a pensar en actividades enfocadas más en y para el propio barrio.

Este movimiento tiene su auge en los años 80 y 90 con la irrupción de las Administraciones públicas. En estos años, se alcanzan cotas de implementación muy altas. Se inician nuevos servicios a la ciudadanía, entre los que encontramos actividades de ocio dirigidas a la infancia, la adolescencia y a la juventud. Se desarrollan auténticos programas de actuación comunitaria en los que se busca en desarrollo integral de la persona y su compromiso transformador con la sociedad en la que vive (Monzon, 2003). Gradualmente también fue apareciendo una oferta lucrativa por parte de empresas privadas orientadas a satisfacer una demanda cada vez más emergente. Estas nuevas actuaciones conviven con los grupos de tiempo libre y scouts, como es el caso del grupo Etorkezuna de Ibarrekolanda.

El tiempo libre educativo como favorecedor de la construcción comunitaria.

El TLE favorece la construcción de una comunidad. Al hablar de comunidad nos estamos refiriendo, por un lado, a un grupo de personas que residen en un espacio físico concreto y, por otro lado, a los grupos asociaciones, instituciones y otras organizaciones y estructuras que forman parte de ella. Resulta muy interesante la participación de todos ellos por la diversidad de visiones, conocimientos y de saber hacer que pueden aportar (Camacho, 2013).

Para Mendiola, Porto eta Madariaga (2010) en la comunidad podemos encontrarnos con un colectivo humano capaz de ser sujeto y protagonista, con un fuerte sentimiento de pertenencia y de identidad comunitaria, sí como arraigo a un territorio común compartido. Estas personas tienen la capacidad de producir cambios en su entorno, actuar frente a situaciones problemáticas o buscar soluciones a problemas comunes. Una metodología útil para hacer frente a esas situaciones problemáticas que se pueden vivir en nuestras comunidades es la acción comunitaria. Podemos definir esta como una forma de acción social que surge de la propia comunidad, es decir, se refiere a las relaciones entre personas que generan el tejido social. Es importante destacar que la acción comunitaria no tiene una intencionalidad clara, es decir, no se dirige hacia unos objetivos comunitarios concretos, sino que responde a intereses personales, individuales y colectivos (Caride, 2006).

Reflexionar sobre la acción comunitaria requiere también hablar sobre la participación comunitaria y la construcción de ciudadanía. Morata y Garreta (2012) defienden que el TLE contribuye favorablemente a la activación de las redes relacionales de las personas y de la propia comunidad por: a) su proximidad a las personas y conexión al territorio, b) Por la libertad de adhesión y voluntariedad, c) La intención educativa, d) La movilización y la iniciativa social y e), la promoción del asociacionismo y la participación.

El movimiento scout y el barrio de Ibarrekolanda

El escultismo es un movimiento educativo de y para jóvenes, que busca la educación integral de las personas. Es un movimiento autogobernado, independiente y apartidista, basado en el compromiso voluntario de las personas que lo componen. Funcionan en red y está abierto a todos sin distinción de origen, nacionalidad, raza o creencia. La perspectiva y el ámbito de acción es siempre a nivel local, pero con intención a nivel global. La toma de decisiones de los grupos scout se basa en procedimientos democráticos, en concreto en el debate y en la igualdad de voto.

Vallory (2012) señala que este movimiento surge como una manera de combatir la delincuencia en la Inglaterra de principios del siglo XX, buscando el desarrollo físico, espiritual y mental de jóvenes para que llegaran a ser buenos ciudadanos. A día de hoy, el movimiento scout es un movimiento educativo presente en todo el mundo al que pertenecen más de 40 millones de personas adultas y jóvenes, en más de un millón de grupos de scouts, compartiendo un mismo sistema de valores y el deseo de construir un mundo mejor.

La misión del Escultismo es contribuir a la educación y al desarrollo de las personas, principalmente durante la infancia, adolescencia y juventud, a través de un sistema de valores basado en la Promesa y la

Ley Scout, para ayudar a crear un mundo mejor donde las personas puedan desarrollarse como individuos autónomos y jugar un papel constructivo y activo en la sociedad. Según Vallory (2012) el modelo educativo del escultismo se compone por siete elementos que operan como un único sistema: Aprender haciendo (aprendizaje por la acción); interacción entre personas adultas y jóvenes (tales prestan su apoyo a los jóvenes); trabajo en pequeños grupos; actividades en la naturaleza; marco simbólico; autodesarrollo progresivo; y principios compartidos y compromiso hacia ellos. Aquí reside uno de los elementos clave del éxito del escultismo: su capacidad de despertar el interés de los y las adolescentes y de quienes son más jóvenes para guiar su propia vida, y al hacerlo, darles una meta y hacerles partícipes de su proceso de educación.

El grupo de TL scout Etorkizuna surgió en el barrio de Ibarrekolanda (Bilbao), que se encuentra delimitado al norte por el barrio de San Ignacio, al sur por el barrio de Deusto, al oeste por el canal de Deusto y al este con el monte Banderas (*Elorriaga mendia*). Ibarrekolanda es hoy un barrio de Bilbao perteneciente al distrito 1 de Deusto. Durante el siglo XX ha ido sufriendo diferentes transformaciones que han convertido lo que antes fue una zona rural en un barrio completamente urbano donde hoy habitan un más de 10.197 personas.

Desde la construcción de los primeros bloques de casas, los vecinos y vecinas empezaron a juntarse y a movilizarse ante las deficiencias que encontraban en sus quehaceres y modos de vida. Las primeras reivindicaciones vinieron por la falta de presión del agua corriente, lo que suponía durante ciertas horas al día la falta de abastecimiento: “allá por el 1963 la falta de agua fue dura, nos la traían en aljibes y bajábamos a recogerla con baldes para poder lavar y fregar”, pero también bajaban a los caseríos de alrededor con cubos a por agua para beber y otros menesteres.

Durante la dictadura no era posible, desde el asociacionismo, realizar reivindicaciones sociales y/o políticas, y para gran parte de la sociedad civil las parroquias y congregaciones fueron un paraguas para resguardarse y trabajar en torno a proyectos. Ibarrekolanda no fue diferente. Así, desde la parroquia y con la colaboración de Caritas, se prepara a chavales del barrio para ser monitores o monitoras de tiempo libre, y se crea un grupo o club infantil y juvenil de Ibarrekolanda. El grupo lo formaban unos 10 monitores y 60 chavales divididos en tres grupos de diferentes edades, y realizaban colonias de verano. El grupo duró hasta 1976.

Tras dos años sin colonias ni grupo de TL, *Etorkizuna Eskaut Taldea* nace en febrero de 1979 con la participación de jóvenes que eran de diferentes cuadrillas y que principalmente estaban en el grupo de montaña o en catequesis. Fernando Elorrieta (uno de los párrocos) les propone realizar algo para los chavales y chavalas del barrio y, más concretamente, la creación de un grupo de tiempo libre que apueste por la educación integral de los niños, niñas y adolescentes. Tras el primer año de andadura deciden constituirse como grupo eskaut integrados en el Movimiento Scout Católico (*Euskalerriko Eskautak*).

Durante estos 25 años de recorrido, en Etorkizuna, han trabajado más de 100 monitores, han participado en sus ramas más de 500 personas jóvenes del barrio. Prácticamente todo el barrio ha disfrutado de diferentes actividades organizadas por el grupo, sobre todo de las Jornadas Infantiles, donde todos los niños y niñas tienen la posibilidad de jugar de una manera diferente. Hoy el grupo lo componen una quincena de monitores y unos 150 niños y niñas de entre 8 y 18 años.

El curso en Etorkizuna empieza en octubre, el fin de semana después del puente del Pilar, y finaliza a mediados de junio. Durante todo el año las ramas (grupos de edades) se reúnen en los locales y realizan diferentes actividades (talleres, jugar, reflexionar, trabajar algún tema de actualidad...) y una vez al mes hacen una salida que normalmente suele ser al monte. Además, una vez al trimestre se organiza un fin de semana de convivencia en alguna casa/albergue... Y en verano una quincena de campamento. Además de estas actividades, el grupo organiza actividades propias para todas las ramas en conjunto y otras para el barrio o participa en ellas como organizador (Jornadas infantiles, certamen de villancicos, Olentzero, Agatedeuna) o participante (Carnavales, fiestas del barrio...).

Metodología

En este contexto, el objetivo general del presente estudio se centra en conocer el impacto y/o contribución que tiene y/o ha tenido el TLE en el desarrollo comunitario del barrio de Ibarrekolanda. En concreto estudiamos el caso del Grupo de Tiempo Libre Scout Etorkizuna. Se ha optado por la utilización de una metodología mixta (Johnson y Onwuegbuzie, 2004) realizada a través de una investigación donde se han combinado métodos cualitativos y métodos cuantitativos. Los instrumentos de recogida de datos y la muestra se detallan a continuación:

- Cuestionarios con 25 preguntas cerradas y Likert que han sido adaptados y que está siendo utilizados en la investigación “Ocio, tiempo libre educativo y cohesión social” coordinado por la profesora M. J. Morata de la Universidad de Barcelona. Así, como hemos mencionado anteriormente, Ibarrekolanda cuenta con una población de 10.197 personas, de las cuales hemos seleccionado 140 para nuestra muestra (n=140). De ellas, el 52% son mujeres y el 48% hombres. De estas 140 personas hemos seleccionado “x” personas por franja de edades, en concreto las comprendidas entre 15-49 años ya que son las personas que han crecido cuando el grupo Etorkizuna estaba en activo. Así se ha realizado una pirámide poblacional dividida por edades y sexo para ver cuántas encuestas de cada necesitábamos. Los resultados fueron se recogen en la siguiente Tabla 1.
- Grupo discusión, 10 personas (4 mujeres y 6 hombres) que han estado y están como coordinadores/as y monitores/as en Etorkizuna de Tiempo Libre.
- Entrevista personal al coordinador de grupo scout y a la coordinadora del grupo educativo.
- Grupo discusión, 12 chicos/as (2 chicas y 10 chicos) de entre 18-19 años y que actualmente se encuentran en activo en el grupo Etorkizuna de Tiempo Libre.

El trabajo de campo ha sido realizado entre los meses de febrero y mayo de 2017. Los datos de tipo cuantitativo y cualitativo han sido registrados, codificados y analizados. El análisis se ha basado en un sistema categorial emergente (Strauss y Corbin, 2000).

Indicador	Ibarrekolanda	Encuestas (140)
Población hombres de 15 a 19 años	204	7
Población hombres de 20 a 24 años	228	8
Población hombres de 25 a 29 años	304	10
Población hombres de 30 a 34 años	323	11
Población hombres de 35 a 39 años	301	10
Población hombres de 40 a 44 años	281	10
Población hombres de 45 a 49 años	307	11
Población mujeres de 15 a 19 años	204	7
Población mujeres de 20 a 24 años	216	7
Población mujeres de 25 a 29 años	280	11
Población mujeres de 30 a 34 años	318	11
Población mujeres de 35 a 39 años	286	10
Población mujeres de 40 a 44 años	279	12
Población mujeres de 45 a 49 años	340	15

Tabla 1: Encuestas recogidas por franja de edad y sexo.

Resultados

Análisis cuantitativo

Este estudio ha encontrado altos niveles de participación e implicación entre las personas encuestadas del barrio de Ibarrekolanda. En concreto, se ha encontrado que el grupo Scout-Etorkizuna tiene una penetración muy alta en dicho barrio. Asimismo, han participado, a diferentes niveles en otras actividades ligadas al barrio como pueden ser Ludotecas, instituciones Religiosas...etc.

Respecto al tiempo en el que han estado formando parte de estos grupos de TLE, la mayoría de ellos han participado durante más de 6 años y lo han hecho con la figura de participantes, aunque entre

el grupo encuestado encontremos bastantes monitores y monitoras también. Este hecho nos parece reseñable pues se observa claramente la implicación de las personas del barrio para con él.

Nos interesaba saber la implicación de estas personas y para ello añadimos a la encuesta un ítem que hablaba de la voluntariedad de su participación. Así, los resultados que obtenemos son que un 63,6% de las personas sí han sido voluntarias. Por otro lado, y siguiendo con la implicación preguntamos si se habían organizado para resolver problemas que les afectaban, obteniendo así respuestas afirmativas en un 71,1% de los casos.

El cuestionario también preguntaba sobre algunas cuestiones relativas a los vínculos entre el vecindario del barrio y sus características. El propósito era conocer la fortaleza de la red social comunitaria del Barrio. Así, se les preguntaba por la frecuencia de interacciones con sus vecinos. El 25,9%, nos indican que se encuentran o tienen noticias del vecino diariamente. Respecto a la calidez se formularon tres preguntas que interrogaban sobre con cuántas personas tienen un vínculo estrecho, la comodidad para hablar con ellas en confianza y la cercanía para acudir a ellos en busca de ayuda. Así, que un 61,2% tienen redes sociales amplias, sólidas y eficaces, no son solamente relaciones de cordialidad entre vecinos como estamos acostumbrados a ver, sino que son relaciones de mutua colaboración y ayuda.

Nos preguntábamos si la mayor o menor participación en las actividades sociales del barrio pudiera estar relacionada con un mayor o menor nivel de las variables sociales de “comunitarismo”, “autoconcepto social”, “apertura y dinamismo” y “sentimiento de pertenencia”. Así, podemos ver que las personas que participan en el grupo Etorkizuna Scout Taldea, tienen mayores índices de pertenencia al Barrio. También los que participaron en el pasado en este grupo, así como los que participaron en colonias, movimientos sociales o asociaciones culturales.

Y por último respecto a la implicación y/o compromiso, incluimos en el cuestionario varias preguntas que hacían alusión a ello y hemos podido observar que las personas que han participado como voluntarias, tienen niveles más altos de comunitarismo y sentimiento de pertenencia al barrio. De la misma manera ocurre con las personas que se han organizado para resolver problemas de su barrio, éstas tienen más autoconcepto social, más sentido de pertenencia y valores comunitarios.

Análisis cualitativo

Un proyecto de Educación en el Tiempo libre que nace en y para la comunidad

Como vamos a ir observando a lo largo de este apartado, el grupo Etorkizuna ha tenido un gran impacto a nivel de desarrollo y acción comunitaria en el barrio de Ibarrekolanda. Si nos remitimos a su creación, vemos que en su origen confluyen una serie de factores que permiten que pronto se convierta en una de los agentes más activos e influyentes en la comunidad. Los inicios del grupo, tal como veíamos en un apartado anterior, se sitúan en los años 80. Un momento de efervescencia social y comunitaria, en un barrio que pasa de ser un espacio rural a uno residencial. No hay nada, y todo está por hacer, un gran número de niños y niñas necesitan de referencias educativas y comunitarias, y en el barrio, a diferencia de otros, no existe un movimiento político fuerte, lo que deja sin cubrir un espacio de reivindicación y lucha por la mejora de las condiciones de vida y la superación de las carencias de este nuevo barrio. En este caldo de cultivo, Etorkizuna se convierte pronto en uno de los motores de la acción comunitaria del barrio.

Junto a esta necesidad comunitaria de un espacio de educación no formal y tiempo libre para el barrio, encontramos una segunda razón, que desde el primer momento, y luego en su desarrollo, le ha permitido adquirir un gran potencial y un mayor impacto que otras iniciativas similares. Como se ha planteado, Etorkizuna, como otras parroquias, forma parte de una estrategia porque la comunidad religiosa cristiana del territorio tenga un impacto social y educativo en éste. La diferencia, en este caso, es que desde el principio, Etorkizuna, sin renunciar a su origen o contexto, se convierte en un lugar abierto, en el que la gran totalidad de las decisiones sobre su desarrollo y actividad se toman en el propio colectivo de monitores, monitoras y participantes en la actividad, y donde la jerarquía parroquial tiene un papel de apoyo y acompañamiento y no de control: “Siempre se ha caracterizado de que los órganos de decisiones de la comunidad siempre ha estado en manos de laicos de la comunidad.” **ICEV.H.GD**

La comunidad como espacio de aprendizaje y acción

Los testimonios recogidos en las diferentes entrevistas y grupos de discusión realizados dejan claro el impacto que la experiencia en Etorkizuna ha tenido en sus trayectorias vitales y personales. Aprendizajes significativos, experiencias cumbres y la construcción de una identidad personal son algunos de ellos. Pero en este trabajo nos vamos a centrar en el desarrollo de la identidad social y comunitaria.

Un análisis transversal por edades en las personas que han participado en la investigación, muestra un mismo resultado (Ver cuadro 1). Haber sido participante en el grupo de Tiempo Libre y/o posteriormente monitor o monitora ha sido una experiencia significativa en el desarrollo de una identidad personal con valores comunitarios y de justicia social. Entender que el territorio, sus personas y sus potencialidades es una fuente de sentido y satisfacción, y también que es importante mantener el compromiso en relación a ella.

Monitor en activo	-Nuestro valor principal es el compromiso, el que la gente salga comprometida una vez acaban el proceso. CAV.C1.M.E -Queremos gente comprometida. ICC.C1.M.E
Coordinación	-Yo he sido monitora, cuando ellos acababan el proceso, yo les decía si queréis ser enfermeras lo importante es que estéis comprometidos con vuestro trabajo, peleéis, y sea justo. CAExp.C1.M.E -Si os gustan los animales que luchéis porque la protectora se preocupe por ellos, lo importante no es ser monitores lo importante es que queráis cambiar la sociedad, lo importante es que en el tiempo libre queremos que ese tiempo libre sea para algo no estar por estar, ya que estamos vamos a hacer algo que tenga sentido. MBA.C1.M.E
Antiguos integrantes	-Te crea un ser colectivo, todo lo que tiene que ver con la colectividad, no de ir de manera individual. CAV.M.GD -Es una formación importante para la vida, puedes tener una formación estupenda pero que te acompañe lo demás que son los valores, eso se aprende sin querer estando en estos estilos educativos. CA.M.GD -Mucha gente de aquí acabó trabajando en educación en organizaciones sociales, la EDE, Apnabi... PCPE.H.GD -Sale gente comprometida en hacer cosas por los demás y por otra gente. PCPCA.M.GD
Jóvenes que están participando en la actualidad	-Hay unas ciertas cosas que se trabajan que son la participación, el compromiso, etc. CAV.H.GDA -Leyes scout que son lo que más o menos nos inculcan cuando somos pequeños, scout respeta la naturaleza, ayuda a los de su entorno, y cada día nos inculcan cosas así, desde pequeñitos y aun inconscientemente seguimos con ello. CAV.H.GDA -Aprendizaje, esto es un constante aprendizaje, cada día que vienes aquí aprendes, mucho el compartir cosas, enseñas tú, luego te enseñan a ti. CAAP.M.GDA -Se colabora unos con los otros. CAV.M.GDA -Es un sitio en el que hay vida, hay actividades y hay una comunidad que trabaja por y para el barrio, pues mejorar la situación. MBE.H.GDA

Tabla 1. Voces sobre el impacto del desarrollo de una identidad personal con valores comunitarios

Para Etorkizuna la comunidad de Ibarrekolanda ha sido, por un lado, un recurso educativo, por otro, un valor a experimentar y transmitir, y por último, el territorio por el que las personas participantes han continuado su compromiso social. Pero, ¿Cuáles son las razones de este éxito?, ¿Por qué varias generaciones han pasado por el grupo relatando experiencias similares y han continuado con el testigo? Y, ¿cuáles han sido las razones para estas experiencias y compromiso hayan tenido un impacto no solo en el grupo y sus agentes, sino en la comunidad?

La razón más importante que se repite una y otra vez, es la relacional y el sentido de entenderse parte de un grupo y una comunidad. Estamos hablando de un sentimiento de pertenencia, de compartir

valores y una forma de entender la vida. Una identidad social que está marcada por luchar por el territorio como en el caso de problemas que hubo con la estación de tren o el cierre de una residencia: “Si un señor hace 3 años, se quejó e hizo una huelga, y los monitores lo acompañamos hicimos papeletas y tamborrada, así algo que recuerde”. **C1.M.E.**

Con la implicación con el barrio a través de actividades como las jornadas infantiles. Es significativo como se relata que en muchas personas es un punto de encuentro donde después de décadas vuelven a estar y apoyar su desarrollo.

participar durante los 38 años de todo lo que es la vidilla del grupo, las jornadas infantiles que se han organizado durante los 38 años. Todo lo que el grupo ha propuesto, bien siendo chaval, o bien siendo monitor o bien siendo padre, madre, monitor, hemos intentado participar y apoyar. **C3.H.E.**

Y también implicarse en actividades sociales, no solo para las familias que participan en el grupo, sino para otros colectivos más desfavorecidos o en situación de vulnerabilidad. Del grupo Etorbizuna han nacido o impulsado actividades como el albergue Gauean para jóvenes inmigrantes, que es llevado a cabo por voluntariado del barrio; la experiencia de café solidario en el que las personas sin recursos del barrio podían tomar cafés pagados en bares del barrio, u otros, como la campaña de trueque o ayudas económicas y materiales a un pueblo de Ecuador. Un monitor dice al respecto: “Sí, dentro de poco en verano, vamos de viaje a Grecia al campo de refugiados, con un grupo de Deusto. Por lo general, nos juntamos dos veces al año o por ahí”. **PCPE.H.GDA**

En la línea de otros trabajos (Morata y Garreta, 2012) para todos los niños y niñas que han pasado por el grupo, participar en él ha sido un espacio para experimentar y aprender a participar. Un espacio donde se aprende que la toma de decisiones requiere de un tiempo para dialogar y para hacer debate, que estas decisiones se toman entre todas las personas, desde la responsabilidad, desde el trabajo cooperativo, desde el pacto y el acuerdo.

Tenemos una cosa especial que desde pequeñitos hemos vivido algo muy especial y seguimos teniéndolo. Vivimos con gente nueva, aprendemos a tener que ceder en el equipo de monitores no hay nadie que dicte y obligue, no tomas una decisión por tu cuenta sin contar con el equipo. **PCE.C1.M.E.**

Hemos reivindicado las jornadas infantiles esas fiestas que organizamos para niños la segunda semana de semana santa, el jugar en la calle no jugamos con un balón pero jugar a correr, pillar y que nos vean con niños pequeños, es la única forma de reivindicar. No los vas a llevar a una manifestación, yo era del grupo de mayores y a los monitores les invitábamos a manifestación de no violencia, yo tenía justo 18 años y los monitores nos invitaron a salir con nuestras papeletas para que vean de dónde venimos pero dentro de nuestros valores justicia, paz, no violencia, justicia social en lo que podemos salimos desde la federación de scout. Se hacen comunicados de la no violencia machista, si es verdad que te puede la infraestructura, ayer lo comentaba la responsable de sociedad, un jueves a las 5 de la tarde no le vamos a decir a los chavales, un jueves a la tarde pero se les comenta a los monitores y si alguno puede bajar estupendo. **MBE.C1.M.E.**

Todo lo relatado muestra el fuerte impacto comunitario que han tenido las diferentes generaciones de integrantes del grupo. Eso sí, la cuestión que aparece todo el rato es que los anteriores aspectos tienen como denominador común una manera de entender la vida y compartirla con otros y otras. Como dice una de las entrevistadas “Todo al final es un estilo de vida, dedicamos muchas horas... al final, todo nuestro ocio y tiempo libre lo dedicamos aquí”. Es muy significativo que del grupo hayan salido amistades que se han mantenido toda la vida, o que incluso dentro del grupo también se hayan casado, y que como se expone en los siguientes testimonios se viva con naturalidad que las diferentes generaciones se vayan incorporando a este proyecto.

yo podría decir que forma parte de mi vida, mis hijos participan en el grupo, yo me caso en el grupo, etc. **H.GD.**

Mi pareja, novio entonces que duramos mucho tiempo, nos casamos y ahí seguimos, también era compañero conmigo dentro del grupo, mis amigos se fueron forjando ahí. Los amigos que tenía de antes empiezan a ir a otras cosas, y empiezo a arraizar con la gente que compartía todos esos

proyectos que partían del grupo conmigo, entonces siguen siendo mis amigos, y es la mayoría de gente que se ha ido quedando en el barrio. Tengo 3 hijos, y en el momento que tienen la edad de, empiezan a ir al grupo, y sienten esa pertenencia del barrio. **M.GD**

Yo empecé de chavala en el grupo de scout en Etorkizuna porque mis padres lo decidieron, mi hermano estaba, mis primos estaban, entonces hay nos metimos. **PCPM.C1.M.E.**

Otro de los aspectos a resaltar en el impacto comunitario de Etorkizuna, está referido a la comunidad como espacio de experimentación, crecimiento y creatividad. Muchas de las personas participantes relatan como de esta participación han surgido la necesidad de crear actividades como un grupo de monte, un grupo de teatro, una batukada y fanfarria, un grupo de Alboka dirigido a toda la comunidad.

La mayoría de los que formamos el grupo hemos estado creando las actividades, la batukada, las comparsas. Lo más bonito de la comparsa es que no sabían tocar, y decían bueno si aprendemos una canción al año, bien ahora en la actualidad igual saben 30 al año o así. Todo lo que se hace es abierto a todos. Todo lo que tiene que ver con la comunidad, está muy impregnado, las cosas las ves desde otro punto de vista desde pequeño, hasta de mayor. **PCP.M.GD**

Al respecto uno de los entrevistados dice “las ideas que son peregrinas con red salen”. Este es un aspecto clave en el análisis. Etorkizuna y sus actividades a lo largo de tres décadas ha posibilitado fortalecer la red social y apoyo en el barrio. Una comunidad más cohesionada que se conoce y son referencia. Algunas voces al respecto son:

Todos, han tenido relación o padres o amigos o sobrino ha estado, es cercano si haces una red de relaciones todos hemos tenido algo en el barrio, todos nos conocemos o estamos conectados de alguna forma. **C1.M.E.**

Yo conozco a la gente de hace 40 años que fundó Etorkizuna y yo, ni siquiera estaba en el proyecto a lo mejor a todos, todos no de 20 a 17 conozco y ellos a nosotros y se preocupan del grupo actual. **CAExpPS.C1.M.E.**

Dejas de ser monitor en activo pero no te desvinculas del todo han pasado años pero siguen manteniendo el vínculo. **PCPCA.C1.M.E.**

Te encuentras con gente que hace mucho que no veías y vuelves a verte, después de mucho tiempo ese sentimiento no se decir por qué. **IC.C1.M.E.**

Yo era una niña bastante casera, no jugaba mucho en la calle, me socializaba básicamente con las 3 amigas del colegio y poco más, entonces entrar a formar parte de Etorkizuna pues abrió de golpe mi círculo social de iguales. **CAExpPS.M.GD.**

Esta red y apoyo social, también está dentro de unos de los aspectos claves en que el grupo, cuando otros muchos de su entorno han desaparecido, siga funcionando. Nos referimos a la importancia de la transmisión entre las diferentes generaciones. La implicación de las que lo dejan con los que cogen el testigo.

Yo creo que era muy importante la transmisión que se hacía dentro del equipo a los nuevos responsables, como se iba haciendo la transmisión desde los anteriores y luego tú a los siguientes y así porque el momento de permanencia del equipo de monitores era muy largo, entonces se trabajaba mucho, se arraigaba mucho y bueno era un momento diferente al de ahora que ahora igual la gente es más cambiante, diferente sin más. **C1.M.E.**

Discusión y conclusiones

En uno de los grupos de discusión con jóvenes, se les pide que hagan un dibujo en un panel que refleje lo que supone para ellos Etorkizuna. La joven explica su dibujo “Entre todos construir algo mejor, y por esto, he dibujado una asamblea, varias personas con las manos unidas.” A continuación otro joven dice “En Etorki, nos influyen también a ser conscientes de lo que pasa, no sólo en nuestro alrededor si no

en todo el mundo” **CA.M.GDA**. Estos testimonios y otros recogidos a lo largo del trabajo ponen en evidencia la importancia que ha tenido y tiene este grupo como capital social en el barrio. Como escuela de participación y concienciación, y también su impacto en la acción comunitaria. El paso por el grupo influye en que sean personas más conscientes del papel que tienen en la propia sociedad. Son personas más comprometidas tanto con ellas mismas como con otras personas, lo demuestran con sentido de la responsabilidad en aquello que hacen y en las consecuencias que derivan de sus acciones.

Algunas claves que han aparecido en este caso estudiado, que pueden servir de referencia en otras iniciativas son:

- Un fuerte trabajo comunitario, participando y liderando iniciativas que unan el grupo con la comunidad.
- Generar cohesión y sentido. Lo comunitario no solo como aspecto pedagógico o político, sino como una cuestión vivencial, una manera de entenderse y entender la relación con el resto y la comunidad. En este caso se evidencia que cuando existen las condiciones, este sentimiento de pertenencia y compromiso tiene una gran influencia en el sentido y la identidad personal, y se mantiene décadas desde diferentes espacios o roles.
- La comunidad también, como un espacio de implicación en la lucha por la inclusión y la justicia social, así como un espacio de creatividad social.
- Colaboración entre diferentes generaciones. Un espacio intergeneracional en el que los que dejan el grupo dan el relevo pero siguen apoyando cuando es necesario, generando una red informal imprescindible.
- Una relación de colaboración y apoyo, pero también de libertad por parte de la parroquia en la que se ubica.

Una cuestión que aparece para la reflexión es de qué manera con estas iniciativas que tienen como pilar la opción fé dentro la estructura de la iglesia católica, pueden atender y responder a sociedades cada vez más complejas y diversas, en las que cada vez es mayor el número de familias que no tienen esta confesión religiosa, o que tienen otras. Sin duda, esto se está planteando en el planteamiento comunitario del grupo. Parece más complicado en la participación interna. Una conclusión al respecto, es que estos espacios de TLE educativo de referencia cristiana, necesitarían en cada territorio de otras iniciativas y dispositivos, que en coordinación o de manera complementaria, puedan posibilitar el impacto y beneficio del TLE a toda la comunidad, posibilitando la inclusión de todos los grupos de la comunidad, y también de algunos con mayor dificultad como la población inmigrante.

Referencias

- Camacho, J. (2013). Desarrollo comunitario. *Economía. Revista en cultura de la legalidad*, 206-212.
- Caride, J. A. (2006). *La educación social en la acción comunitaria*. In miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria (pp. 157-194). Barcelona: Grao.
- Johnson, R. B. y Onwuegbuzie, A. J. (2004). Mixed methods research: A Research Paradigm Whose Time Has Come. *American Educational Research Association*, 33, 14-26.
- Mendía, R. (1987). Claves para elaborar una historia de la animación sociocultural en Euskadi.
- Mendía, R., Porto, L. M. y Madariaga, B. (2010). *Desafíos de las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud ante el tiempo libre educativo*. Bilbao: AISI HEZI.
- Monzón Gonzalez, J. (2003). El tiempo libre educativo como ámbito de prevención. *Revista española de drogodependencias*, 121-127.
- Morata, M. J. y Garreta, F. (2012). “El tiempo libre como dinamizar y/o activador de comunidad/es”. *Educación social. Revista de intervención socioeducativa*, 50, 11-29.
- Ruiz de Gauna, R. (2012). La educación en el tiempo libre al inicio del siglo XXI”. *Educación social. Revista de intervención socioeducativa*, 50, 68-79.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of Qualitative Research Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. Sage Publications: London.
- Vallory, E. (2012). El esultismo y el carácter intuitivo de su acción educativa. *Educación social. Revista de intervención socioeducativa*, 50, 89-90.

